

Preparan el segundo volumen de la Colección Poesía de Liceístas

En las artes literarias la edad está eximida

Una propuesta de la Casa Nacional de las Letras que muestra versos de juventud

Zaret Ganci

No menos de ocho instituciones educativas repartidas entre Carabobo y Caracas fueron parte del primer experimento del Sistema Nacional de Talleres para Liceístas que imparte desde hace tres años la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, a través de la inspiración de la poeta venezolana, Raquel Molina.

Molina quien desde el año pasado se encargó de formar a 17 adolescentes, hoy se une a ellos en torno a la construcción del libro necesario para mostrar al mundo cómo sus versos rítmicos se transforman en la presentación de una antología titulada *Nuevas voces en la mirada del mañana*.

Este es el primer volumen de un libro que más que la memoria de un aprendizaje, refleja el impulso creativo presente en una temática que va desde realidades simbolistas, de literatura conversacional, urbanas hasta propuestas que están asistidas de una fuerte carga romántica, pero que a criterio del coordinador editorial, Freddy Nández, deberíamos leer en un contexto mucho más amplio que la simple diatriba literaria, "para adentrarnos en un libro que tiene una carga pedagógica con un valor artístico y de calidad de algunos de los muchachos que estoy seguro serán los nombres de la poesía contemporánea venezolana en cinco años".

Se trata de un ensayo en torno a la vida literaria y editorial, una escena de voces que sensibiliza la discriminación que viene por asuntos de género, étnicos, raciales, económicos pero también por la edad "y en las artes esto no es algo que está exonerado. Creíamos que era urgente una vez que hiciéramos todo este plan de socialización de técnicas y espacios para la creación poética para acercar más a la juventud a las artes de las letras", destacó Nández.

Coordinación editorial

Esta compilación de versos fue corregida por Nadie nos Edita Editores e impresa por Litoandes. Tiene un tiraje de mil ejemplares. El libro se vende a un costo de 5 mil bolívares en toda la red de Librerías del Sur, en algunos establecimientos comerciales, en los espacios de los liceos y en ferias alternativas de las regiones del país.



La sensibilidad joven también se edita

Se estableció un costo accesible para el público, ya que la casa editorial se propuso generar sus propios recursos con el fin de continuar el proceso de edición y que este no muera en una experiencia exótica sino que pueda concretarse en una colección que sistemáticamente le da espacio a los nuevos poetas venezolanos.

Otra muestra de esto será el segundo volumen de la poesía liceísta que está en proceso de edición y saldrá a principios de febrero con una amplitud que le da cobertura a otras experiencias literarias, esta vez de 43 poetas de varios estados como Lara, Táchira, Nueva Esparta.

Al mismo tiempo también se editará la primera antología juvenil de poesía que se llama *Alta voz* en coedición con la Casa de Bello, espacio reservado para la novísima poesía nacional.

Selección y diseño

Los poemas están en orden alfabético y el criterio de selección viene dado por la concepción de la metáfora, el contenido y la estructura interna influenciada por los escritores que los estudiantes han leído, aun cuando tenían una gama de lecturas por delante.

El diseño fue relizado por Benito Mieses, artista plástico responsable del color verde y las siluetas jóvenes de la portada, composición que se debe a una serie que se llama Oscuro rumor que tiene una cantidad de personajes solitarios dentro de una estética constructiva. "Estos se unen por esa misma soledad como parte de una metáfora de la palabra, a la vez que nos convoca y separa, porque nos hace tener una voz propia por la manera de cómo hemos recogido las expresiones de nuestros pueblos y de lo que heredamos como lenguaje", expresó.

Nadie nos Edita Editores

Esta es una casa editorial alternativa del estado Táchira que desde el año 2000 estuvo subsidiada por el Consejo Nacional de la Cultura y ahora por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, ente con el cual existe una afinidad de criterios en relación a las políticas que se están trazando desde el Estado, siendo consecuentes en el apoyo, para que todo lo que no pueda elaborarse en editoriales importantes como El Perro y la Rana pueda editarse a través de ellos como aliados.

Los nuevos poetas

Dan su palabra de compromiso con la poesía y ese es Geison García, chico que recomienda al Ministerio del Poder Popular para la Cultura abrir más espacios para poder compartir gustos por la literatura y conocer a más gente que esté interesada.

Otra voz fue la de Magdalena Pérez quien afirma estar inspirada por la necesidad de expresarse y decir cosas que de repente hablando no puede. "Dar a conocer que la poesía es importante, ya que mucha gente escribe, pero no sabe que hay instituciones que pueden ayudarlos a ser parte de las artes y letras, por lo que debe promoverse yendo a los colegios y dando charlas".

Por su parte, Mariana Díaz, motivada por las ganas de sacar todo lo que lleva por dentro, manifestó que hay que incentivar a la gente para que se acerque a la literatura.

LEER A GRANEL

Orlando Barreto.
Travesía de la taberna.
Ediciones La Oruga
Luminosa, Yaracuy, 1997

Travesía de la taberna es uno de esos libros que nos invita a visitar remotos lugares ocultos en los claros-curos y penumbrosos pasillos de la memoria. "Taberna que nos convoca en la extrañeza". Barras donde beben los olvidados, los que hablan solos con la memoria de sus muertos, los que sumergen recuerdos de amores perdidos en copas de ardientes licores. Oscura cantina de puertas batientes donde lloran los exiliados de la esperanza y los desterrados que leen "Los borradores de Lesbia Landínez, olvidados en la mesa". Quien entra a la taberna se queda para siempre, porque no hay salida posible en sus misteriosas honduras, sino voces que deambulan entre el sueño y la vigilia. De pronto, desde algún rincón de este botiquín "El Enamorado Solo pregunta por la Dulce Veneno", justo en el instante cuando "dos ángeles conversan". Esta taberna nos devuelve la presencia de los ausentes; la voz de los parroquianos que ahora duermen en la quietud de los retratos; la barra esencial para calladas confesiones; El Viejo Bebedor y El Cantinero; El poeta de los Huesos Enfermos y El Enamorado Solo. En esta travesía se hace difícil mirar en las "claridades", aquí el aire es la penumbra misma que signa el lugar que se olvida, pero el que también se evoca con la palabra poética.

Afortunadamente, podemos volver a la taberna que ya no está en aquella calle estrecha, gracias al poema que reconstruye la imagen de su invisible fachada y nos hace entrar en el corazón de los que nunca serán olvidados, mientras exista el brindis y la celebración en cualquier bar de nuestras vidas.

GABRIEL SALDIVIA

